

## PRESENTACIÓN

### PABLO MARTÍNEZ GILA

#### INSTITUTO CERVANTES DE LONDRES

U n primer vistazo al panorama del español en el Reino Unido destacaría inmediatamente el hecho de que sólo en el área metropolitana de Londres se pueden contar más de veinte instituciones relacionadas de alguna manera con la enseñanza de español entre centros universitarios y centros con cursos específicos para la formación de profesores de ELE. Este panorama implica un número nada desdeñable de docentes implicados en la tarea diaria de organizar e impartir cursos de español a adultos, con una más que probable coincidencia en inquietudes y propuestas prácticas en campos tales como los enfoques metodológicos, la evaluación o la investigación en el aula.

Una mirada algo más atenta se centraría en otro aspecto que en gran medida contrasta con un panorama docente tan amplio: las escasas posibilidades que tienen los profesores de todos estos centros para compartir sus experiencias y propuestas. Sorprende al observador ajeno el hecho de que el español en el Reino Unido siga en gran medida ligado a un hispanismo que sí dispone de asociaciones, jornadas, congresos y de un merecido reconocimiento internacional y no exista una asociación de profesores de ELE que aglutine de similar modo la colaboración y el intercambio entre los profesionales de la enseñanza de español y de la formación de profesores. Sorprende aún más en un país en el que se han gestado las principales corrientes metodológicas actuales en la enseñanza de lenguas extranjeras y en el que, si hacemos caso a las estadísticas, el español es el único idioma cuyo número de estudiantes ha crecido en los últimos años en las enseñanzas regladas.

Este estado de cosas, pues, invitaba a la creación de un espacio y un tiempo propios para que profesores y formadores pudieran intercambiar conocimientos y aprovechar unos las experiencias de los otros. Así, el primer Encuentro de profesores de universidades y formadores de Londres tuvo lugar en Regents College en junio de 2011 y contó con la presencia de cerca de cien profesores. Es obligado destacar que para que este primer Encuentro fuera posible ha sido fundamental la iniciativa de Lourdes Hernández, profesora de LSE y el apoyo recibido desde la Consejería de Educación y muy especialmente de su Consejero, Jesús Fernández. Y, durante el todo este proceso, han sido igualmente claves el entusiasmo (y el tiempo dedicado) de las coordinadoras de los equipos docentes de español de la London School of Economics y de Regent's College, Mercedes Coca y Amparo Lallana y el trabajo de Gilberto Terente desde la Consejería de Educación.

Nuestra convicción inicial de que tantos profesionales de la enseñanza de ELE con una sólida formación es sin duda una fuente muy interesante de proyectos y propuestas para el aula queda muy bien reflejada en el contenido de estas páginas. Llama en primer lugar la atención el número de trabajos relacionados de alguna manera con el empleo de las TICs como recurso didáctico en ámbitos muy diversos: la comunicación en tándem a través de Second Life (Sabela Melchor de la Universidad de Roehampton), un modelo de intercambio con alumnos de la Universidad de Cádiz y, al mismo tiempo, una investigación sobre cómo este tipo de alternativas incide favorablemente en el nivel de ansiedad de los estudiantes; el empleo de *youtube* y la plataforma en línea de la UNED para la enseñanza de español con fines específicos en el ámbito de la ciencia y la técnica (Iría González de Imperial College); el desarrollo del aprendizaje colaborativo a través de la comunicación no sincrónica entre alumnos en entornos de aprendizaje virtual (Amparo Lallana de Regent's College); o la introducción de la plataforma virtual AVE de enseñanza de español a distancia para el trabajo independiente de los estudiantes (Chelo de Andrés de la Universidad de Plymouth.)

En todos estos trabajos sus autores destacan el hecho de que las TICs no son sino un recurso más para desarrollar la autonomía de los alumnos y, sobre todo, aumentar su motivación en el proceso de aprendizaje, un aspecto este, el afectivo y sus distintas proyecciones para lograr mayor implicación del alumno, destacado en prácticamente todos los artículos. Así, un equipo de profesores describe un interesantísimo modelo de simulación global –la creación de una ONG– y su proyección para el desarrollo de lenguajes especializados del mundo de las ciencias políticas, sociales y económicas (Mercedes Coca, Lourdes Hernández y Rafael Peñas de LSE); y otro equipo del mismo centro presenta un proyecto basado en la proyección y explotación de películas documentales como instrumento de aprendizaje de español y sobre la realidad hispana fuera del aula (Lourdes Hernández, Rafael Peñas y Roser Martínez de LSE.)

Dentro del apartado de recursos didácticos, Antonio Gallardo propone una secuencia de ejercicios para trabajar en clase contenidos culturales y, en concreto, con la película *Los olvidados* de Buñuel. Y dos profesoras describen actividades que inciden directamente en el desarrollo de la comunicación en el aula: la escritura y la lectura colaborativas en un intento de fomentar en clase estrategias que, en opinión de la autora, el uso de nuevas formas de comunicación está limitando en los estudiantes (Paloma Lago de Regent's College); y la puesta en práctica de manera consciente y programada de técnicas del teatro por parte del profesor partiendo de la premisa de que la clase es siempre escenario de continuas representaciones teatrales en el intento cotidiano de generar comunicación entre sus participantes (Pepa Galán del Instituto Cervantes y Universidad de Westminster.)

Dos artículos plantean, desde ámbitos distintos, un análisis del lenguaje con propuestas concretas que tienen un efecto directo en la enseñanza: Samuel Rísquez (Goldsmiths College) hace al final de este volumen una propuesta didáctica basada en el enfoque léxico y la gramática cognitiva que analiza el significado intrínseco de

algunas preposiciones (*a, en, por...*) y cómo presentarlas en los primeros estadios de aprendizaje. Y, por último, en el trabajo que abre estas páginas, Jesús Fernández (Consejería de Educación en Reino Unido) reflexiona sobre los elementos que entran en juego para definir la naturalidad en la producción oral de un hablante nativo más allá de la corrección gramatical, el acento o la selección léxica. Se detiene, sobre todo, en analizar elementos pragmáticos y discursivos en los que suele hacerse mucho menos hincapié en el diseño de programaciones.

Los organizadores de este I Encuentro queremos agradecer a todos los participantes su dedicación y sus propuestas, y muy especialmente a los autores presentes en las páginas que siguen por su contribución para que la edición de estas actas haya sido posible.

Las presentaciones y los materiales que se emplearon durante el Encuentro, así como la información actualizada sobre futuras jornadas, están disponibles en <http://encuentroelelondres.wordpress.com>